

LA SITUACIÓN ECONÓMICA, EN PRIMER PLANO ▷ EL DIAGNÓSTICO

Hortalà cree que «la crisis será suave pero puede durar entre 18 y 24 meses»

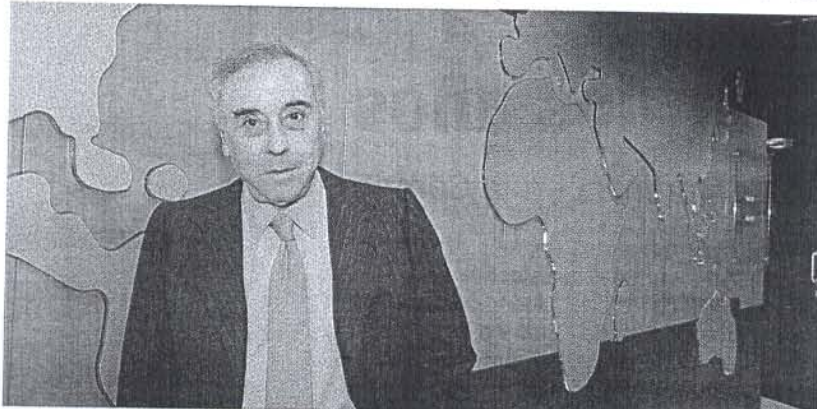
El presidente de la Bolsa de Barcelona participó en un acto de la Cámara

Suave pero persistente. Así define Joan Hortalà, el presidente de la Bolsa de Barcelona, el período de recesión económica que nos aguarda.

JOAQUIM MARTÍN

Joan Hortalà, presidente de la Bolsa de Barcelona, pronunció ayer la conferencia 'La situación actual de la economía' en el acto de presentación de la última encuesta de coyuntura elaborada por la Cámara de Comercio de Sabadell y el CIESC.

Hortalà, catedrático de Teoría Económica de la Universitat de Barcelona (UB), constató que «después de una etapa de expansión muy importante, hemos iniciado una fase contractiva que, a mi entender, puede durar bastante, aunque



Joan Hortalà fotografiado ayer en la Cámara de Comercio de Sabadell

E. ALSINA

con una intensidad, hoy por hoy, bastante asumible».

«La vida económica -precisó- se manifiesta en ciclos de expansión y de contracción. Tras unos años muy buenos, algunas economías han iniciado la cuesta abajo, comenzando por Estados Unidos, que ejerce un

poder dominante sobre el resto de economías occidentales y que ha entrado en un proceso de desaceleración, cercano a la recesión. Nos afecta esta influencia y también la propia dinámica funcional de la economía catalana, española y europea».

Hortalà augura que «el sector financiero mantendrá sus constantes vitales a corto plazo, pero la economía real puede experimentar un deterioro progresivo, con caídas no muy intensas, pero que, secuencialmente, irán sumando... Esto puede repercutir negati-

vamente sobre los niveles de actividad y, subsidiariamente, sobre el consumo privado y el empleo».

El especialista en Teoría Económica aventuró que «la crisis de la economía real puede durar entre 18 y 24 meses, y la crisis financiera, entre 8 y 14. Pero esto, subrayo, son sólo estimaciones. Lo que sí está claro es que entramos en una fase contractiva, de una cierta duración y de una intensidad soportable, siempre que se adopten unas medidas de política económica a nivel español y de política monetaria a nivel europeo realmente eficaces».

El punto de vista de Hortalà coincide en esencia con los resultados de la encuesta de coyuntura de Cámara y CIESC, con un «freno importante» de la actividad en el segundo semestre del 2007 y unas expectativas para el primer semestre del 2008 que confirman el «pesimismo y desconfianza» de las empresas ■

CCOO y UGT afirman que es necesario cambiar el modelo de crecimiento

Dicen que hay que invertir en I+D, formación y mejores salarios

JOSÉ FERNÁNDEZ

Preocupados pero no alarmados. Este es en síntesis el discurso de los líderes sindicales de la comarca al valorar la situación socioeconómica. Constatan dificultades, que ya habían anunciado, y reiteran que hay que poner fin a la precariedad y los bajos salarios.

Los líderes sindicales de CCOO y UGT en el Vallès occidental coincidieron ayer en señalar que la importancia de la industria en nuestra comarca es una ventaja a la hora de afrontar un período de menor crecimiento.

Al analizar la evolución del sector de la construcción, Antonio Díaz (CCOO), dijo que la menor actividad de los promotores constructores debe compensarse con un incremento de la obra pública, orientada a mejorar las infraestructuras. Al mismo tiempo, las instituciones deben redoblar esfuerzos por construir viviendas protegidas. Díaz dijo que se producirá un «reequilibrio», de forma que los trabajadores que pierdan su empleo en la construcción puedan recolocarse en nuevos empleos en otros sectores productivos. Afirmó que estas

personas necesitarán seguir durante un tiempo un período de formación y que se deberá asegurar que mantienen su poder adquisitivo.

Sancristòfol dijo que el impacto de la crisis inmobiliaria en la comarca es mucho menor que en otras zonas de Catalunya. Sin embargo, consideró que la situación se está degradando y que en los próximos meses la crisis en el sector de la construcción podría ser más visible que ahora.

Explicó que «estamos en un período en el que las empresas están ralentizando sus promociones. Ya no se trabaja a destajo y la menor actividad empieza a afectar a los inmigrantes empleados en el sector».

La receta para reducir el impacto negativo del ladrillo en la situación socioeconómica radica, según Díaz, «en un cambio del modelo de crecimiento». El portavoz de CCOO remarcó que empresarios y Generalitat «deben aunar esfuerzos para adecuar y renovar el tejido industrial incrementando las inversiones en investigación y desarrollo (I+D)». Para lograr este objetivo, «es fundamental que las pequeñas y medianas empresas cooperen en buscar

nuevas expectativas y mercados» y que se estrechen los lazos con las universidades.

También, destacó que «debemos ir hacia una movilidad sostenible. En nuestra comarca hay muchos polígonos industriales fuera de los núcleos urbanos», motivo por el cual se debe mejorar la eficiencia de los flujos de personas y mercancías.

Ante este panorama, la estrategia de CCOO pasa por utilizar la negociación colectiva para dar un «empujón, un giro»

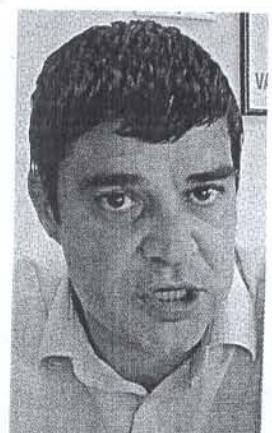
DS

Las pymes deben cooperar entre sí para buscar nuevas oportunidades

al modelo de crecimiento. Díaz se mostró optimista sobre el futuro de la comarca, pues dijo que «la industria se está recuperando» y que en nuestro territorio el nivel de preparación de los trabajadores es bastante elevado. Indicó que otro factor que debe generar nuevos empleos es la aplicación de la Ley de Dependencia.



Antonio Díaz (CCOO)



Josep Sancristòfol (UGT)

Sancristòfol puso el acento en aprovechar el auge de los servicios para que éstos incrementen sus cuotas de valor añadido y mayor competitividad, y puso el ejemplo de Sant Cugat, donde se ubican importantes empresas que invierten en I+D.

Díaz está convencido de que si Estados Unidos entra en un período de recesión económica, Europa en su conjunto se verá afectada, pero no consideró que la situación llegue a ser alarmante.

Por su parte, Sancristòfol criticó las alegrías crediticias de años anteriores por parte de los bancos. De una época de dinero fácil se ha pasado a una contracción de los flujos financieros, que preocupa al líder

uguetista. Su principal temor: «que la industria pueda sufrir daños colaterales a causa de la crisis financiera internacional. No se puede desfinanciar el sector industrial».

Respecto de la política salarial, CCOO y UGT tienen claro que hay que superar de una vez por todas la precariedad laboral y los bajos salarios. El horizonte que se marcan es llegar cuanto antes a situar el salario mínimo interprofesional en los mil euros. Antonio Díaz criticó «la falta de compromiso del mundo empresarial para enterrar este modelo de precariedad. El empresariado tiene que ser más responsable. Se ha avanzado, pero se va lento en este sentido» ■